

Río arriba, río abajo.

Bagrecita

Mi viaje parte en el Cerro el Plomo. De oriente a poniente, me dejo caer, en un baile de aguas contenidas y abrazadas por cordones montañosos.

Antes viajaba largos tramos, sin preocupaciones y en familia. Viajaba entre cerros siempre verdes, entre aguas cristalinas y continuas, que me permitían gozar de la sinuosa unión con el Maipo, y posteriormente, impactar mi nado con el gran Océano Pacífico.

Ahora viajo de forma solitaria y con mucha cautela. Viajo tramos cortos, de aguas interrumpidas, más abajo no me atrevo a bailar.

En aquel Maipo que alguna vez conocí, dejé amigos y familia, pero no me atrevo a bajar.

Ya no me dejo caer con ligereza, a duras penas nado por acá.

Se le ha dado la espalda a mi hogar, ya no tiene la vida que antes tenía y suelen llamarle “la cara fea de la ciudad”.

Yo tengo un sueño, Río arriba y Río abajo. Sueño con bailar, hasta llegar al mar.

Sueño a que, con mi Río Mapocho, volvamos a reír para que juntos podamos vivir.

- La Bagrecita del Mapocho
(*Bagrecito, Trichomycterus Areolatus*)